

# En torno a la teoría crítica del socialismo y del comunismo en Marx y Engels

La perspectiva de la concepción materialista de la historia  
y la crítica marxiana de la economía política

*Juan Vicente Martínez Bautista\**

## RESUMEN

Presentar sucintamente la naturaleza del discurso teórico de Marx y Engels, así como los principales conceptos marxianos engelsianos de la concepción materialista de la historia y de la crítica de la economía política que fundamentan su teoría crítica del socialismo y comunismo.

**PALABRAS CLAVE:** socialismo, comunismo, escasez material, fuerzas productivas, proletarianización de la humanidad, concepción materialista de la historia, crítica de la economía política.

## ABSTRACT

Briefly describe the nature of theoretical discourse of Marx and Engels. As the main engelsianos Marxian concepts of the materialist conception of history and the critique of political economy underpinning his critical theory of socialism and communism.

**KEY WORDS:** socialism, communism, material shortage, productive forces, proletarianization of humanity, materialist conception of history, critique of political economy.

**E**l proyecto crítico, científico y revolucionario del socialismo y del comunismo en Karl Marx y Friedrich Engels está fundamentado auténtica y positivamente en su concepción materialista de la historia y su crítica de la economía política, pues parten de reconocer un hecho económico original que a lo largo de toda la existencia humana se ha mantenido vigente, y que en la época capitalista ha entrado en crisis: la *escasez material*, misma que obliga necesariamente a que

\* Profesor de economía política, Facultad de Economía de la UNAM e Instituto Profesional de la Región Oriente (IPRO)-UAEM.

toda sociedad<sup>1</sup> y su proyecto civilizatorio se estructure y organice en clases sociales para garantizar su reproducción, y con ello la explotación económica y la lucha de clases.

Este hecho económico material –desde la perspectiva de Marx y Engels– sólo se puede superar definitivamente a partir de un alto grado de *desarrollo de las fuerzas productivas* del trabajo social. Condición que se hace posible con la existencia del modo de producción específicamente capitalista; pues este último promueve incesantemente el desarrollo de las fuerzas productivas técnicas por medio de la obtención del *plusvalor extra*; y sobre esta base también se desarrolla y redondea planetariamente el *mercado mundial capitalista* que trae consigo el proceso de *proletarización de la humanidad*. Lo anterior hace necesaria y posible la constitución del *sujeto revolucionario* para llevar a cabo la *revolución comunista mundial*.

Para comprender mejor lo anterior, explicaremos brevemente varios conceptos marxianos con la finalidad de rescatarlos de la interpretación predominantemente dogmática que ha prevalecido al interior del pensamiento marxista.

#### SOBRE LA NATURALEZA DEL DISCURSO TEÓRICO DE MARX Y ENGELS

En la “Introducción” de 1843 de *En torno a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*, Marx fundamenta el carácter crítico, científico, revolucionario, radical y de clase de su discurso teórico. Es crítico, porque los objetos teóricos que aborda –ya sea el modo de producción capitalista y las relaciones de producción e intercambio a él correspondientes, que es el caso de la crítica de la

<sup>1</sup> Consúltese la edición alemana de Engels de 1883 del *Manifiesto del Partido Comunista*, cuando nos dice: “[...] toda la historia de la sociedad –una vez disuelto el primitivo régimen de comunidad del suelo– es una historia de luchas de clases, de luchas entre clases explotadoras y explotadas, dominantes y dominadas, a tono con las diferentes fases del proceso social, hasta llegar a la fase presente, en que la clase explotada y oprimida –el proletariado– no puede ya emanciparse de la clase que la explota y la oprime –de la burguesía– sin emancipar para siempre a la sociedad entera de la opresión, la explotación y las luchas de clases; esta idea cardinal fue fruto personal y exclusivo de Marx”.

economía política; o de las sociedades de escasez material, que es de lo que trata la concepción materialista de la historia— contienen contradicciones, por lo que son un sistema que cabe y conviene criticar, pues las contradicciones del objeto teórico se manifiestan nítidamente en los momentos de crisis, lo cual funda una relación intrínseca entre la crítica y la crisis; es decir, el despliegue de la crítica se posibilita debido a la existencia de la crisis, la cual es producto de un conjunto de contradicciones. Pero como crítica objetiva, no subjetiva ni voluntarista. De ahí se deriva la tesis de Max Horkheimer en su ensayo “Observaciones sobre ciencia y crisis” (1932), que afirma: “la teoría crítica es pensamiento de la crisis”. Por esta razón, entonces el discurso crítico es el pensamiento de la crisis; y por lo tanto, al develar objetiva, puntual y verdaderamente las contradicciones y su tendencia a la crisis, es que al mismo tiempo el discurso crítico de Marx es discurso científico.

Esta ligazón entre discurso crítico y científico, queda suficientemente clara, cuando Marx afirma: “[...] la crítica de la religión ha llegado, en lo esencial, a su fin, y [...] es la premisa de toda crítica [...] El fundamento de la crítica irreligiosa es: ‘el hombre hace la religión, la religión no hace al hombre’” (Marx, 1983:3).

Esta conexión entre el carácter crítico y científico del discurso de Marx, también queda claramente expuesta en el título de su obra máxima: *El capital. Crítica de la economía política*. Ya que el título principal, *El capital*, postula un auténtico discurso científico fundado positivamente<sup>2</sup> sobre el modo de producción capitalista y sus relaciones sociales de producción e intercambio a él correspondientes; y el subtítulo, *Crítica de la economía política*, revela las verdaderas contradicciones del capitalismo que se encuentran ocultas y mistificadas, por lo que es un discurso crítico.

[Es revolucionario, porque] el arma de la crítica no puede sustituir a la crítica de las armas, que el poder material tiene que derrocar

<sup>2</sup> Por *fundamento positivo* entendemos lo mismo que entiende Marx: “Lo positivo [es aquello] que descansa sobre sí mismo y tiene en sí mismo su fundamento” (Marx, 1987:646-647). Para profundizar sobre el concepto de fundamento positivo, véase Jorge Veraza (1997). Así, por *auténtico fundamento* entendemos aquello que comprende o engloba a todo el movimiento tanto al iniciarlo como también en resumirlo.

por medio del poder material, pero también la teoría se convierte en poder material tan pronto como se apodera de las masas. Y la teoría es capaz de apoderarse de las masas cuando argumenta y demuestra *ad hominem*, y argumenta y demuestra *ad hominem* cuando se hace radical (Marx, 1983:10).

Por la razón anterior es radical, porque: “Ser radical es atacar el problema por la raíz. Y la raíz, para el hombre, es el hombre mismo” (Marx, 1983:10). Eso es precisamente lo que hace la concepción materialista de la historia al postular a la producción y reproducción de la vida humana inmediata como el factor decisivo en la historia;<sup>3</sup> y la crítica de la economía política al postular al capital industrial o productivo como el eje articulador de la totalidad de la economía burguesa.<sup>4</sup> Finalmente, es de clase porque el discurso teórico de Marx expresa los intereses de la clase explotada por el capital: la clase obrera. Esta característica está nítidamente planteada, cuando nos enuncia que:

Cuando el proletariado proclama la *disolución del orden universal anterior*, no hace más que pregonar el *secreto de su propia existencia*, ya que él es la *disolución de hecho* de este orden universal. Cuando el proletariado reclama la *negación de la propiedad privada*, no hace más que elevar a *principio de la sociedad* lo que la sociedad ha elevado a *principio suyo*, lo que ya se personifica en él, sin intervención suya, como resultado negativo de la sociedad (Marx, 1983:15).

Esto también queda explicitado en el “Epílogo a la segunda edición alemana” del tomo I de *El capital* al afirmar que:

En la medida en que tal crítica representa, en general, a una clase, no puede representar sino a la clase cuya misión histórica consiste en trastocar el modo de producción capitalista y finalmente abolir las clases: el proletariado (Marx, 1981:15-16).

<sup>3</sup> Cfr. El célebre “Prefacio” a la primera edición de 1884 de *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (Engels, 1974:III:204).

<sup>4</sup> Cfr. El “Prólogo” a la primera edición del tomo I de *El capital. Crítica de la economía política* (Marx, 1981:8).

ACERCA DE LA CONCEPCIÓN MATERIALISTA DE LA HISTORIA DE MARX Y ENGELS

Marx y Engels forjan su concepción materialista de la historia al calor de su discusión y crítica a la filosofía clásica alemana; particularmente contra Hegel y su crítico materialista Ludwig Feuerbach. En *La ideología alemana*, Marx y Engels hacen una magistral exposición y resumen de las tesis centrales de la concepción materialista de la historia, al plantearnos que:

[...] la primera premisa de toda existencia humana y también, por tanto, de toda historia, es que los hombres se hallen, para “hacer historia”, en condiciones de poder vivir. Ahora bien, para vivir hacen falta ante todo comida, bebida, vivienda, ropa y algunas cosas más. El primer hecho histórico es, por consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir la producción de la vida material misma, y no cabe duda de que es éste un hecho histórico, una condición fundamental de toda historia que lo mismo hoy que hace miles de años, necesita cumplirse todos los días y a todas horas, simplemente para asegurar la vida de los hombres [...] Lo segundo es que la satisfacción de esta primera necesidad, la acción de satisfacerla y la adquisición del instrumento necesario para ello conduce a nuevas necesidades, y esta creación de necesidades nuevas constituye el primer hecho histórico [...] El tercer factor que aquí interviene desde un principio en el desarrollo histórico es el de que los hombres que renuevan diariamente su propia vida comienzan al mismo tiempo a crear a otros hombres, a procrear: es la relación entre marido y mujer, entre padres e hijos, la *familia* (Marx y Engels, 1974:I:26-28).

En este pasaje quedan señalados los tres momentos constitutivos de toda historia humana: la producción de la vida material misma, la reproducción y procreación de nuevos sujetos, y la creación de nuevas necesidades. Así, también la importancia condicionante que tiene el grado de desarrollo de las fuerzas productivas para desarrollar y consolidar los tres momentos constitutivos de la historia. Y por último, subrayar el carácter determinante que tiene la historia de la producción e intercambio de los bienes materiales para poder explicar toda la “historia de la humanidad”. Es precisamente en este último punto, donde más claramente se manifiesta la esencia materialista de esta concepción de la historia.

Otro de los grandes pasajes en la obra marxiana, donde plasma sintéticamente su concepción materialista de la historia y su conexión inmanente con su crítica de la economía política, es en su conocido “Prólogo” a la *Contribución a la crítica de la economía política*, al decirnos:

[...] en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Y se abre así una época de revolución social [...] Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua [...] A grandes rasgos, podemos designar como otras tantas épocas de progreso, en la formación económica de la sociedad, el modo de producción asiático, el antiguo, el feudal y el moderno burgués. Las relaciones burguesas de producción son la última forma antagonica del proceso social de producción [...] Pero las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa brindan, al mismo tiempo, las condiciones materiales para la solución de este antagonismo. Con esta formación social se cierra, por tanto, la prehistoria de la sociedad humana (Marx, 1980:4-6).

Aquí podemos ver claramente, en primer lugar, una exposición concreta y redonda de su concepción materialista de la historia; en segundo lugar, una presentación sintética de la dialéctica entre las

fuerzas productivas y las relaciones de producción; en tercer lugar, muestra una periodización de la existencia humana teniendo como hilo conductor al modo de producción; y por último, presenta el argumento del modo de producción específicamente capitalista como productor de las condiciones materiales para superar definitivamente la escasez material e iniciar un “nuevo amanecer” para la humanidad.

#### SOBRE LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA DE MARX Y ENGELS

La crítica marxiana y engelsiana de la economía política fue construida entre 1843-1894, en ésta sobresalen los siguientes textos: *Esbozo para la crítica de la economía política* (1843) de F. Engels; *Manus-critos económico-filosóficos de 1844* de K. Marx; *La situación de la clase obrera en Inglaterra* (1845) de Engels; *La sagrada familia* (1845); *La ideología alemana* (1845-1846) de Marx y Engels; *La miseria de la filosofía* (1847) de Marx; *Manifiesto del Partido Comunista* (1848) de Marx y Engels; *Trabajo asalariado y capital* (1849) de Marx; *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) de 1857-1858* de K. Marx; *Contribución a la crítica de la economía política* (1859) de Marx; *Manuscritos de 1861-1863. Contribución a la crítica de la economía política* de Marx; *El capital*, tomo I (1867) de K. Marx; *Anti-Dühring* (1878) de Engels; *El capital*, tomo II (1885) de K. Marx [y F. Engels] y *El capital*, tomo III (1894) de K. Marx [y F. Engels].

La crítica de la economía política es la crítica de los conceptos y categorías de la economía capitalista, o como dice Marx: “[...] es, en primer lugar, la *crítica de las categorías económicas*, o bien, *if you like*, el sistema de la economía burguesa presentado en forma crítica” (Marx, 1980:316). Y su intención es: “[...] el objetivo último de esta obra es, en definitiva, *sacar a la luz la ley económica que rige el movimiento de la sociedad moderna*, no puede saltarse fases naturales de desarrollo ni abolirlas por decreto” (Marx, 1981:I:6). Es decir, presentar críticamente lo que él denomina la “Ley de la baja tendencial de la tasa general de ganancia en el desarrollo de la producción capitalista” (Marx, 1981:III:269). Esto implica exponer críticamente el origen, proceso, desarrollo y límite económico-histórico del

modo de producción capitalista.<sup>5</sup> Al lograr Marx esta intención, se abre por primera vez –en la lucha histórica del proletariado contra la burguesía– la posibilidad real de la toma de conciencia de clase histórico comunista del proletariado. En otras palabras, Marx demuestra científicamente y críticamente el carácter histórico finito del modo de producción capitalista, y la razón por la cual el proletariado está destinado inevitablemente a ser el sepulturero de la universal sociedad burguesa.

Las características más importantes de la crítica de la economía política son:

1. Su *carácter de clase*:<sup>6</sup> porque la crítica de la economía política es la expresión teórica desde la perspectiva e intereses del proletariado, cuyo objeto de estudio es la economía capitalista.
2. Su *carácter científico*: porque descubre la esencia de lo real de la economía capitalista, partiendo de las formas aparentes mediante las cuales tenemos experiencia de ella. En otras palabras, la crítica de la economía política somete a un análisis crítico a la apariencia de la circulación capitalista (sección primera y segunda del tomo I), luego explora la esencia de la producción y circulación capitalista (resto del tomo I y todo el tomo II); y finalmente, la reconstruye críticamente a la apariencia capitalista (tomo III).<sup>7</sup>
3. Su *carácter histórico*: porque la crítica de la economía política asume el principio de la *especificación histórica* como primer principio básico del discurso crítico comunista de Marx (Korsch,

<sup>5</sup> Esa es la verdadera intención de Marx en su “Proyecto global de la crítica de la economía política” ya claramente delineado en 1844, y publicado por primera vez en 1859, en su célebre “Prólogo” a la *Contribución a la crítica de la economía política*, al enunciarnos que: “Consideraré el sistema de la economía burguesa en la siguiente secuencia: *el capital, la propiedad de la tierra, el trabajo asalariado; el Estado, el comercio exterior, el mercado mundial*. Bajo los tres primeros títulos, investigo las condiciones económicas de vida de las tres grandes clases en que se divide la moderna sociedad burguesa; la conexión entre los tres títulos restantes salta a la vista” (Marx, 1980:3).

<sup>6</sup> Cfr. Su “Epílogo a la segunda edición alemana” del tomo I de *El capital* (Marx, 1981:15-16).

<sup>7</sup> Consultar el esclarecedor ensayo de Bolívar Echeverría sobre la estructura argumental de *El capital* (Echeverría, 1986:172-183).

1983:25). Pues este principio de la especificación histórica concibe y reflexiona a todo objeto de estudio desde su origen, proceso, desarrollo y final o superación necesaria. Es en ese sentido, donde radica una de las diferencias esenciales de la crítica de la economía política respecto de la economía política burguesa.<sup>8</sup>

4. Su carácter *totalizador*: porque se apropia del principio metodológico de la *totalidad concreta*,<sup>9</sup> que consiste en abordar y analizar al objeto de estudio en sus múltiples determinaciones para poder definir lo esencial de lo secundario y la articulación entre ambos; y a partir de ahí reproducir intelectivamente la totalidad concreta, como un todo articulado. En ese sentido, la crítica de la economía política al tratar su objeto de estudio en sus múltiples determinaciones, es decir, al analizar la producción, la circulación, el consumo, la reproducción y el desarrollo capitalistas; logra integrar a partir del núcleo articulador del capital productivo o industrial, *la subsunción formal y real del proceso inmediato bajo el capital*.<sup>10</sup>

### *En torno a los conceptos de socialismo y del comunismo en Marx y Engels*

El proyecto marxiano-engelsiano de socialismo y de comunismo es producto de la reflexión y análisis que hacen de las sociedades de escasez material; y en donde particularmente la sociedad burguesa es la última de éstas. Pues es la sociedad capitalista, y sobre todo su modo de producción, el que va creando las condiciones materiales (alto grado de desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo social, mostrándose claramente en la automatización

<sup>8</sup> Esta idea está claramente expuesta en Marx en el "Epílogo": "En la medida en que [la economía política] es burguesa, esto es, en la medida en que se considera el orden capitalista no como fase de desarrollo históricamente transitoria, sino a la inversa, como figura absoluta y definitiva de la producción social" (Marx, 1981:12).

<sup>9</sup> Véase el apartado tercero de la *Introducción general a la crítica de la economía política* (1857) titulado: "El método de la economía política" (Marx, 1980:300-310).

<sup>10</sup> Véase el capítulo XIV, "Plusvalor absoluto y relativo", del tomo I de *El capital* (Marx, 1981:615-625).

total de los procesos productivos) y subjetivas (la conformación del proletariado como clase con existencia histórico-mundial) para superar una vez y para siempre la escasez material. Por lo tanto, la explotación del hombre por el hombre, así como todas las enajenaciones humanas (explotación económica, política, cultural; guerras, religiones, etcétera), no han permitido al género humano conducirse como sociedad verdaderamente humanizada.<sup>11</sup>

En este proceso de transición de la sociedad capitalista a la sociedad comunista en cuanto tal, o para decirlo en palabras de Engels, el salto de la humanidad del reino de la necesidad al reino de la libertad,<sup>12</sup> Marx y Engels logran distinguir lo que sería el socialismo del comunismo.

Por *socialismo* Marx entiende, sucintamente como lo expresa en el tomo I de *El capital*:

[...] una asociación de hombres libres que trabajen con medios de producción colectivos y empleen, conscientemente, sus muchas fuerzas de trabajo individuales como *una* fuerza de trabajo social [...]. El producto todo de la asociación es un producto *social*. Una parte de éste presta servicios de nuevo como medios de producción. No deja de ser social. Pero los miembros de la asociación consumen otra parte en calidad de medios de subsistencia. Es necesario, pues, *distribuirla* entre los mismos. El *tipo* de esa distribución variará con el tipo particular del propio organismo social de producción y según el correspondiente nivel histórico de desarrollo de los productores. A los meros efectos de mantener el paralelo con la producción de mercancías, supongamos

<sup>11</sup> Consúltense el tercer manuscrito, en particular el apartado titulado por los editores rusos: [Propiedad privada y comunismo] del célebre texto de Marx *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*, en el que señala: "El comunismo como superación *positiva* de la *propiedad privada* en cuanto *autoextrañamiento* del hombre, y por ello como *apropiación* real de la esencia *humana* por y para el hombre; por ello como retorno del hombre para sí en cuanto hombre *social*, es decir, humano; retorno pleno, consciente y efectuado dentro de toda la riqueza de la evolución humana hasta el presente. Este comunismo es, como completo naturalismo = humanismo, como completo humanismo = naturalismo, la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y el hombre, la solución definitiva del litigio entre existencia y esencia, entre objetivación y autoafirmación, entre libertad y necesidad, entre individuo y género. Es el enigma resuelto de la historia y sabe que es la solución" (Marx, 2005:143).

<sup>12</sup> Consúltense el excelente texto de Engels: *Del socialismo utópico al socialismo científico*, en particular el apartado II (Engels, 1987:589-610).

que la participación de cada productor en los medios de subsistencia esté determinada por su *tiempo de trabajo*. Por consiguiente, el tiempo de trabajo desempeñaría un papel doble. Su distribución, socialmente planificada, regulará la proporción adecuada entre las varias funciones laborales y las diversas necesidades. Por otra parte, el tiempo de trabajo servirá a la vez como medida de la participación individual del productor en el trabajo común, y también, por ende, de la parte individualmente consumible del producto común. Las relaciones sociales de los hombres con sus trabajos y con los productos de éstos, siguen siendo aquí diáfananamente sencillas, tanto en lo que respecta a la producción como en lo que atañe a la distribución (Marx, 1981:96).

Aquí observamos que en la sociedad socialista se ha destruido completamente la propiedad privada burguesa sobre los medios de producción y distribución social, así como el mercado como mecanismo cósmico de reconexión entre la producción y el consumo social. A pesar de estos sustanciales avances, prevalece un criterio distributivo de la escasez que se puede resumir: *ide cada cual, según su capacidad; a cada cual según su trabajo!* Esto es así porque la sociedad socialista no ha logrado construir potentes fuerzas productivas para producir riqueza material “a chorros llenos”, y por lo tanto que cada individuo satisfaga plenamente la multiplicidad de sus necesidades.

Marx y Engels entienden *comunismo* en una doble acepción. En primer lugar, como lo define Engels: “El comunismo es la doctrina de las condiciones de la liberación del proletariado” (Engels, 1974:82) o como lo expresan Marx y Engels en *La ideología alemana*:

El comunismo [...] presupone el desarrollo universal de las fuerzas productivas y el intercambio universal que lleva aparejado [...] Por tanto, el proletariado sólo puede existir *en un plano histórico-mundial*, lo mismo que el comunismo, su acción, sólo puede llegar a cobrar realidad como existencia histórico-universal. Existencia histórico-universal de los individuos, es decir, existencia de los individuos directamente vinculada a la historia universal [...] Para nosotros, el comunismo no es un *estado* que debe implantarse, un *ideal* al que ha de sujetarse la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento *real* que anula y supera al estado de cosas actual (Marx y Engels, 1974:I:34-35).

Es decir, aquí el comunismo es entendido como el movimiento histórico universal anticapitalista encabezado por el proletariado.

En ese sentido, coincide y es similar con la concepción del proceso de constitución de la revolución comunista mundial, cuyo punto de partida radica en el propio nacimiento de la sociedad burguesa. O en otras palabras, cuando se establecen los fundamentos económicos del capitalismo surge la necesidad histórica y material por parte del proletariado de constituirse como clase revolucionaria para abolir y superar la explotación capitalista; precisamente ese es el sentido de la idea engelsiana del comunismo como movimiento histórico que reflexiona las condiciones de liberación de la clase obrera.

La segunda acepción queda claramente presentada en Marx en su *Crítica del Programa de Gotha*:

En la fase superior de la sociedad comunista, cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora de los individuos a la división del trabajo, y con ella la oposición entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino la primera necesidad vital; cuando, con el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro lleno los manantiales de la riqueza colectiva, sólo entonces podrá rebasarse totalmente el estrecho horizonte del derecho burgués, y la sociedad podrá escribir en su bandera: ¡De cada cual, según su capacidad; a cada cual, según sus necesidades! (Marx y Engels, 1974:III:15).

En este pasaje Marx se refiere al comunismo como sociedad que ha superado una vez y para siempre la escasez material, y en donde el trabajo se erige como la principal y fundante actividad humana que posibilita el desarrollo de la libre individualidad, inaugurando la construcción de una *verdadera sociedad humana*.

#### SOBRE EL CONCEPTO DE ESCASEZ MATERIAL EN MARX Y ENGELS

El concepto de escasez material está presupuesto desde 1843, pero es en *La ideología alemana* (1845-1846) donde lo refiere propiamente, es decir, como *escasez material*. Una definición muy precisa de la misma la retomamos de Bolívar Echeverría:

[...] la debilidad de las sociedades frente a la naturaleza, la hostilidad de ésta hacia el ser humano, la escasez con que entrega los bienes que

el hombre pretende arrancar de ella para cumplir los requerimientos de su vida. Hecho originario que se completa cuando, interiorizado por la vida social, obliga a que todo el proyecto de existencia humana, de realización de un ideal transnatural de convivencia, se adecúe a una estrategia para la consecución de los bienes, para el acoso a la naturaleza (Echeverría, 1986:51).

Por otra parte, Marx hace varias referencias a las sociedades de escasez material en distintos pasajes de su obra. Por ejemplo, en el "Prólogo" a la *Contribución a la crítica de la economía política* (1859) denomina a la época histórica de escasez material como "la prehistoria de la sociedad humana" (Marx, 1980:6). También Engels engloba a las sociedades de escasez material dentro de lo que él llama el *reino de la necesidad*, y lo presenta de la siguiente manera:

Al posesionarse la sociedad de los medios de producción, cesa la producción de mercancías, y con ella el imperio del producto sobre los productores. La anarquía reinante en el seno de la producción social deja el puesto a una organización armónica, proporcional y consciente. Cesa la lucha por la existencia individual y, con ello, en cierto sentido, el hombre sale definitivamente del reino animal y se sobrepone a las condiciones animales de existencia, para someterse a condiciones de vida verdaderamente humanas. Las condiciones de vida que rodean al hombre y que hasta ahora le dominaban, se colocan, a partir de este instante, bajo su dominio y su control, y el hombre, al convertirse en dueño y señor de sus propias relaciones sociales, se convierte por primera vez en señor consciente y efectivo de la naturaleza. Las leyes de su propia actividad social, que hasta ahora se alzaban frente al hombre como leyes naturales, como poderes extraños que lo sometían a su imperio, son aplicadas ahora por él con pleno conocimiento de causa y, por tanto, sometidas a su poderío. La propia existencia social del hombre, que hasta aquí se le enfrentaba como algo impuesto por la naturaleza y la historia, es a partir de ahora obra libre suya. Los poderes objetivos y extraños que hasta ahora venían imperando en la historia se colocan bajo el control del hombre mismo. Sólo desde entonces, éste comienza a trazarse su historia con plena conciencia de lo que hace. Y, sólo desde entonces, las causas sociales puestas en acción por él, comienzan a producir predominantemente y cada vez en mayor medida los efectos apetecidos. Es el salto de la humanidad del *reino de la necesidad* al *reino de la libertad* (Engels, 1986:609-610).<sup>13</sup>

<sup>13</sup> Sin cursivas en el original.

## ACERCA DEL CONCEPTO DE FUERZAS PRODUCTIVAS EN MARX Y ENGELS

El concepto de *fuerzas productivas* es un concepto nuclear de la concepción materialista de la historia y de la crítica de la economía política de Karl Marx y Friedrich Engels, que ambos forjaron y explicitaron redondamente en *La ideología alemana* (1845-1846), así como en el tomo I de *El capital* (1867) y en *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado* (1884).

Este concepto está construido desde la perspectiva de la vida en general y la vida específicamente humana. En ese sentido, entendemos por *fuerzas productivas* todo aquello que permite producir y reproducir la vida en general y la vida específicamente humana, o sea la historia natural y de la humanidad.<sup>14</sup>

Tomando como base la anterior definición, y lo que nos presenta Engels en el célebre "Prefacio" de 1884 de *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*,<sup>15</sup> Jorge Veraza propone una

<sup>14</sup> Véase el esencial pasaje del tomo I de *El capital*, en el que Marx expone condensadamente su compleja concepción sobre las fuerzas productivas, al decirnos: "Una historia crítica de la tecnología demostraría en qué escasa medida cualquier invento del siglo XVIII se debe a un solo individuo. Hasta el presente no existe esa obra. Darwin ha despertado el interés por la historia de la tecnología natural, esto es, por la formación de los órganos vegetales y animales como instrumentos de producción para la vida de plantas y animales. ¿No merece la misma atención la historia concerniente a la formación de los órganos productivos del hombre en la sociedad, a la base material de toda organización particular de la sociedad? ¿Y esa historia no sería mucho más fácil de exponer, ya que, como dice Vico, la historia de la humanidad se diferencia de la historia natural en que la primera la hemos hecho nosotros y la otra no?" (Marx, 1981:I:453).

<sup>15</sup> En este pasaje, Engels hace una excelente exposición sintética de la concepción materialista de la historia, teniendo como hilo conductor el desarrollo de las fuerzas productivas: "Según la teoría materialista, el factor decisivo en la historia es [...] la producción y la reproducción de la vida inmediata. Pero esta producción y reproducción son de dos clases. De una parte, la producción de medios de existencia, de productos alimenticios, de ropa, de vivienda y de los instrumentos que para producir todo eso se necesitan; de otra parte, la producción del hombre mismo, la continuación de la especie. El orden social en que viven los hombres en una época o en un país dados, está condicionado por esas dos especies de producción: por el grado de desarrollo del trabajo, de una parte, y de la familia, de la otra. Cuanto menos desarrollado está el trabajo, más restringida es la cantidad de sus productos y, por consiguiente, la riqueza de la sociedad, con tanta mayor fuerza se manifiesta la influencia dominante de los lazos de parentesco sobre el régimen social. Sin embargo, en el marco de este desmembramiento de la sociedad basada en los lazos de

clasificación de las fuerzas productivas basado en los distintos tipos de resultados que ellas producen y reproducen.<sup>16</sup> En ese sentido, por un lado existen las *fuerzas productivas naturales y vitales*, es decir, aquellas que producen y reproducen la vida natural en general; por otro, existen las *fuerzas productivas específicamente humanas*, es decir, aquellas que producen y reproducen la vida específicamente humana; aquellas fuerzas productivas que se orientan práctica y organizadamente de un modo, ya sea para producir y reproducir sujetos o para producir y reproducir objetos para la vida humana. Por esta razón, las fuerzas productivas específicamente humanas se subdividen, a la vez, en *fuerzas productivas procreativas*, aquellas orientadas a la producción de seres humanos; y en *fuerzas productivas técnicas*, aquellas destinadas a la producción de objetos, ya sea como medios de producción y/o medios de subsistencia.

La importancia esencial de las fuerzas productivas –desde la perspectiva de la concepción materialista de la historia y la crítica de la economía política– es la de erigirse como el medio material para hacer frente y superar definitivamente a la escasez material y, por lo tanto, que la sociedad humana transite del reino de la necesidad al reino de la libertad.

---

parentesco, la productividad del trabajo aumenta sin cesar, y con ella se desarrollan la propiedad privada y el cambio, la diferencia de fortuna, la posibilidad de emplear fuerza de trabajo ajena y, con ello, la base de los antagonismos de clase: los nuevos elementos sociales, que en el transcurso de generaciones tratan de adaptar el viejo régimen social a las nuevas condiciones hasta que, por fin, la incompatibilidad entre uno y otras nos lleva a una revolución completa. La sociedad antigua, basada en las uniones gentilicias, salta al aire a consecuencia del choque de las clases sociales recién formadas; y su lugar lo ocupa una sociedad organizada en Estado y cuyas unidades inferiores no son ya gentilicias, sino unidades territoriales; se trata de una sociedad en la que el régimen familiar está completamente sometido a las relaciones de propiedad y en la que se desarrollan libremente las contradicciones de clase y la lucha de clases, que constituyen el contenido de toda la historia *escrita* hasta nuestros días” (Engels, 1974:II:168-169).

<sup>16</sup> Jorge Veraza (2012) expone la teoría marxista de las fuerzas productivas en *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida*.

## SOBRE LA PROLETARIZACIÓN DE LA HUMANIDAD EN MARX Y ENGELS

Marx y Engels,<sup>17</sup> al analizar el desarrollo de la sociedad burguesa y su modo de producción correspondiente, observan que la tendencia histórica del modo de producción específicamente capitalista es la expansión territorial a nivel planetario. Lo cual trae aparejado el proceso de culminación del mercado mundial capitalista, que se hace posible por las portentosas fuerzas productivas y/o destructivas que se desarrollan en el seno de la economía capitalista.

Conforme se mundializa el modo de producción capitalista se produce también un impacto en la población del planeta, que consiste en el proceso de proletarización de la humanidad. Este proceso es muy complejo, pues el capital proletariza continuamente a las masas urbanas y a las rurales –tanto de la metrópoli como de la periferia capitalista–, y éstas se van configurando como “nuevos sujetos”, “nuevas clases”, etcétera; y no se logran captar en su real especificidad como sectores o destacamentos de la clase obrera.

<sup>17</sup> Véanse los pasajes de Marx y Engels de *La ideología alemana*, donde señalan: “[...] es necesario que engendre a una masa de la humanidad como absolutamente ‘desposeída’ y, a la par con ello, en contradicción con un mundo de riquezas y de educación [...] este desarrollo de las fuerzas productivas (que entraña ya, al mismo tiempo, una existencia empírica dada en un plano *histórico-universal*, y no en la existencia puramente local de los hombres) constituye también una premisa práctica absolutamente necesaria [...] y, además, porque sólo este desarrollo universal de las fuerzas productivas lleva consigo un intercambio *universal* de los hombres, en virtud de lo cual, por una parte, el fenómeno de la masa ‘desposeída’ se produce simultáneamente en todos los pueblos (competencia general), haciendo que cada uno de ellos dependa de las conmociones de los otros y, por último, instituye a individuos *histórico-universales*, empíricamente universales, en vez de individuos locales” (Marx y Engels, 1974:I:34). Así, también el importante pasaje del *Manifiesto del Partido Comunista*, donde afirman: “La moderna sociedad burguesa que se alza sobre las ruinas de la sociedad feudal no ha abolido los antagonismos de clase. Lo que ha hecho ha sido crear nuevas clases, nuevas condiciones de opresión, nuevas modalidades de lucha, que han venido a sustituir a las antiguas [...] Sin embargo, nuestra época, la época de la burguesía, se caracteriza por haber simplificado estos antagonismos de clase. Hoy, toda la sociedad tiende a separarse, cada vez más abiertamente, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases antagónicas: la burguesía y el proletariado” (Marx y Engels, 1974:I:111-112).

BIBLIOGRAFÍA

- Echeverría, Bolívar (1986), *El discurso crítico de Marx*, México, Era.
- (1998), *Valor de uso y utopía*, México, Siglo XXI Editores.
- (2006), *Vuelta de siglo*, México, Era.
- Engels, Friedrich (1973), “Esbozo de crítica de la economía política”, en Marx y Engels, *Escritos económicos varios*, México, Grijalbo.
- (1980), *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, Moscú, Progreso.
- (1987), *Anti-Dühring*, en Karl Marx y Friedrich Engels, *Obras fundamentales de Marx y Engels*, tomo 18, México, Fondo de Cultura Económica.
- (1987), *Del socialismo utópico al socialismo científico*, en Karl Marx y Friedrich Engels, *Obras fundamentales de Marx y Engels*, tomo 18, México, Fondo de Cultura Económica.
- (1974), *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, en Karl Marx y Friedrich Engels, *Obras escogidas*, tomo II, Moscú, Progreso.
- Horkheimer, Max (2003), “Observaciones sobre ciencia y crisis”, en *Teoría crítica*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Juanes, Jorge (1982), *Marx o la Crítica de la Economía Política como fundamento*, Puebla, México, BUAP.
- Korsch, Karl (1983), *Karl Marx*, Barcelona, Ariel.
- (1971), *Marxismo y filosofía*, México, Era.
- Lukács, Georg (1983), *Historia y conciencia de clase*, México, Grijalbo.
- Marx, Karl (1983), “En torno a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel (Introducción)”, en *La sagrada familia*, México, Grijalbo.
- (1962), *Escritos económicos varios*, México, Grijalbo.
- (1983), *La sagrada familia*, México, Grijalbo.
- (1987), *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, en Karl Marx y Friedrich Engels, *Obras fundamentales de Marx y Engels*, tomo I, México, Fondo de Cultura Económica.
- (1974a), *La ideología alemana*, en Karl Marx y Friedrich Engels, *Obras escogidas*, tomo I, Moscú, Progreso.
- (1974b), *Manifiesto del Partido Comunista*, en Karl Marx y Friedrich Engels, *Obras escogidas*, tomo I, Moscú, Progreso.
- (1974c), *Crítica al Programa de Gotha*, en Karl Marx y Friedrich Engels, *Obras escogidas*, tomo III, Moscú, Progreso.
- (2009a), *El Capital. Crítica de la economía política*, tomo I, México, Siglo XXI Editores.
- (2009b), *El Capital. Crítica de la economía política*, tomo II, México, Siglo XXI Editores.
- (2009c), *El Capital. Crítica de la economía política*, tomo III, México, Siglo XXI Editores.

- (1972a), *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858*, tomo 1, México, Siglo XXI Editores.
- (1972b), *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858*, tomo 2, México, Siglo XXI Editores.
- (1972c), *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858*, tomo 3, México, Siglo XXI Editores.
- (1981), *Miseria de la filosofía*, Moscú, Progreso.
- Veraza, Jorge, *Praxis y dialéctica de la naturaleza en la posmodernidad. A 100 años de la muerte de Engels y a 150 de la redacción de las tesis ad Feuerbach*, México, Itaca.
- (1983), “Carlos Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida”, *Revista Críticas de la Economía Política. Edición Latinoamericana*, núms. 22-23, edición extraordinaria, México Ediciones El Caballito.
- (1987), *Para la crítica a las teorías del imperialismo*, México, Itaca.
- (1998), *Leer El Manifiesto. Leer nuestro tiempo*, México, Itaca.
- (1999), *Revolución mundial y medida geopolítica de capital*, México, Itaca.
- (2007), *Leer El Capital hoy. Pasajes selectos y problemas decisivos*, México, Itaca.
- (20011a), *Los Manuscritos de 1844. Un discurso revolucionario integral: de cómo los escribió Marx y cómo leerlos para la reconstrucción del marxismo en el siglo XXI*, México, Itaca.
- (2012), *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida*, México, Itaca.